

Los bancos salvaron estas casonas

El Galicia y el Francés optaron por reciclar tradicionales casas mendocinas para convertirlas en sus nuevas sucursales

Por LILIANA GIRINI
Especial para UNO/Revista

Los bancos de Galicia y Francés, fieles a un decisivo plan de expansión, inauguraron dos nuevas sucursales en nuestra provincia. Las flamantes sedes bancarias tienen la inusual característica de estar instaladas en tradicionales casas mendocinas especialmente acondicionadas para esta nueva función.

Un hecho poco común en estas tierras donde, al parecer, no había términos medios en cuanto a la reconciliación entre presente y pasado.

Esta actitud de dos bancos líderes se suma al de otras instituciones

mendocinas que, como la Universidad del Aconcagua y la Fundación Alta Dirección, también optaron por la recuperación en vez de la demolición. De esta manera una nueva actitud se va perfilando en nuestra provincia tendiente al rescate de un patrimonio construido perfectamente reaprovechable.

El caso de reciclar edificios para nuevos usos enfrenta así a los profesionales de la arquitectura a una amplia gama de caminos posibles donde no hay recetas preestablecidas. A veces se opta por un contraste entre lo nuevo y lo viejo -entre el interior y el exterior-. A veces se produce una simbiosis entre lo viejo y lo nuevo, otras veces se opta

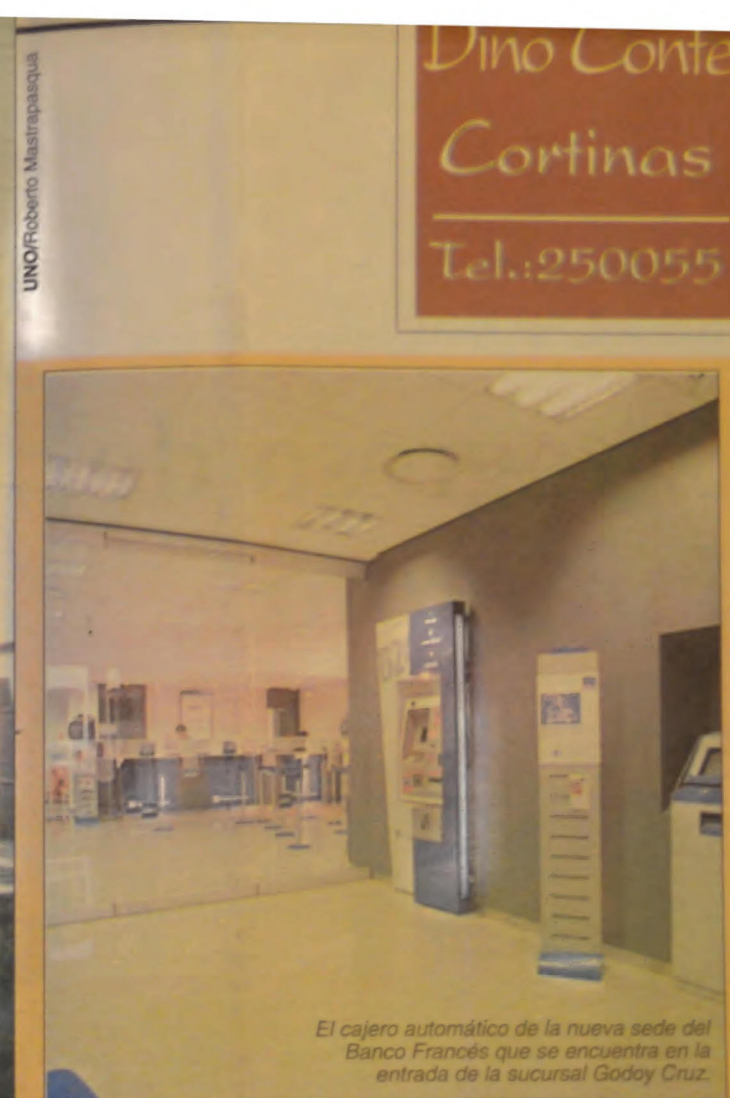
por la restauración. Lo importante es encontrar la estrategia más apropiada a cada circunstancia.

Los bancos de Galicia y Francés optaron en este caso por la estrategia del contraste -interior-exterior- y por explotar al máximo la imagen de confiabilidad propias de los edificios antiguos.

Ese contraste entre interior y envolvente ha sido en ambos casos altamente positiva ya que ha permitido por un lado, mantener las características del entorno urbano, y por otro, lograr en su interior la espacialidad que exigen hoy estas instituciones que se afanan por prestar el mejor servicio a sus clientes.



La tradicional casa de avenida San Martín esquina Pasteur de Godoy Cruz que el Banco Francés recicló como sede de una de sus nuevas sucursales.



El cajero automático de la nueva sede del Banco Francés que se encuentra en la entrada de la sucursal Godoy Cruz.

En el corazón de la Quinta

La sucursal Quinta Sección del Banco de Galicia es una casa estilo barroco colonial que Ismael Reig hizo construir en 1923, cuando este estilo irrumpía como una de las variantes del neocolonial en una afanosa búsqueda de una identidad nacional.

La característica casona, cuyos rasgos esenciales son su portal fantástico de columnas salomónicas y el contraste de ocres y blancos de su fachada, está dispuesta así a comenzar un nuevo ciclo de vida de cara al tercer milenio.

El encargado de esta transformación fue el estudio de Buenos Aires Ezequiel Poggi Arquitectos.

Esta sede, ubicada en Aristides Villanueva 175 de Ciudad y de características poco comunes, se viene a sumar a las cuatro sucursales inauguradas durante 1997 y a cuatro más que se inaugurarán próximamente.

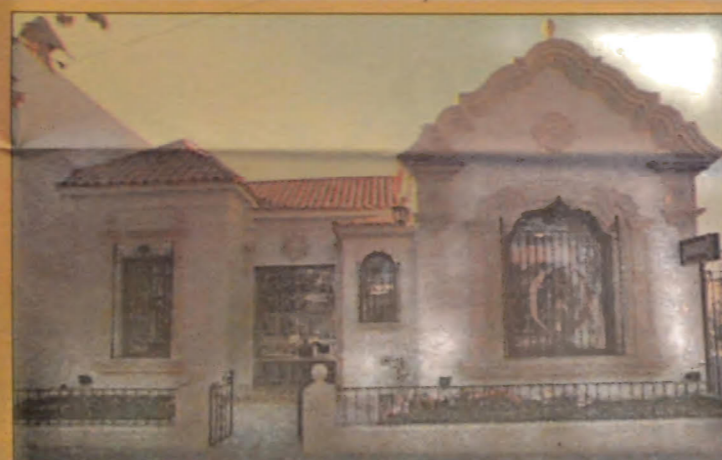
Para satisfacer un programa de necesidades, que comprendía un salón de atención al público, un back office, tres plataformitas, gerencia y banca las 24 horas se debieron anexas 60 metros cuadrados de obra nueva y un subsuelo de 30 metros cuadrados.

"Para lograr el gran espacio que exigía el salón de atención al público -comentó Pablo Castelvi, uno de los arquitectos del equipo- se debieron eliminar todos los tabiques interiores y reemplazarlos por vigas metálicas escondidas bajo el cielorraso y descargar su peso en gruesas columnas circulares".

"En cuanto a la imagen -dijo el profesional porteño-, hay una serie de premisas de carácter institucional que hay que adaptarlas a cada caso particular". Así, los pisos son de granito natural rojo dragón, las columnas bordó, en tanto que los muros son beige arcilla con bandas doradas. El equipamiento -que responde a estrictas normas de diseño y de carácter funcional- es lacado en dorado y bordó a semejanza del mobiliario de las otras sucursales.

"En el exterior, la envolvente se mantuvo sin cambios -explicó el joven profesional-. Se respetaron los vanos existentes e inclusive se dejaron las rejas y faroles de hierro forjado que son parte del lenguaje de la casa".

Con la deliberada intención de contrastar lo existente y la obra nueva, se utilizó para ésta y en el exterior un revestimiento de aluminio alpolic, y "que se está utilizando en las nuevas sucursales por su alta resistencia a los agentes climáticos", explicó Castelvi. Finalmente, para poner en valor la fachada se complementó la iluminación existente con reflectores de cuarzo y se optó por una cartelera por demás discreta.



Fachada de la tradicional residencia que ha comenzado un nuevo ciclo de vida gracias a la intervención que realizó el Banco de Galicia.



Para dar lugar a un amplio salón de atención al público se reemplazó la tabiquería interior por vigas metálicas escondidas bajo el cielorraso y que descargan en las columnas circulares.

Clásica y moderna

Esta sólida casona de principios de siglo, ubicada en la esquina de avenida San Martín y Pasteur, tuvo destinos muy diferentes a lo largo de su historia.

Nació como una residencia del tipo villa italiana y luego albergó durante muchos años a Gendarmería Nacional. La cervecería Schönmbrunn fue el último destino antes de esta gran transformación.

Si bien por fuera mantiene su solemne fachada clásica, por dentro nos ofrece todo el confort y tecnología de los bancos modernos.

Al igual que en su colega del Banco de Galicia, se mantuvo la envolvente mientras que el interior fue vaciado para dar lugar a esta espacialidad continua que exigen los bancos en la actualidad.

El pórtico de acceso conduce a un hall donde se conservó la chimenea de la antigua residencia. Desde aquí ya se percibe un único ámbito, aunque se han dispuesto sectores bien diferenciados, como la gerencia y el cajero automático, cerrados por medio de tabiques de vidrio. En el gran espacio de atención al cliente se agrupan por un lado las cajas y por otro los boxes separados con tabiques transparentes.

En cuanto al equipamiento, se utilizó un sistema de amoblamiento integral que caracteriza a todas las sucursales de este banco pero que se adapta a los requerimientos de cada lugar. En esta vasta espacialidad predomina el blanco combinado con cromos y azules.

Los colores y texturas del porcelanato en pisos y revestimientos especiales de muros proporcionan una imagen fuerte y reconocible común a otras sucursales del mismo banco.

En cuanto al tratamiento exterior, hay una clara intención de dotar a la residencia de una imagen de modernidad y actualización a través de la amplia escalinata y rampa que conducen al pórtico de acceso y de los materiales y texturas utilizadas. La obra estuvo a cargo del estudio de arquitectura de Buenos Aires Erra-Homps arquitectos.



En esta obra se optó por mantener las características del exterior y renovar íntegramente el interior.



La chimenea de la antigua casona ahora preside el hall de acceso al banco.



ficha técnica

Obra: Remodelación y ampliación sucursal Quinta Sección.
Proyecto y Dirección técnica: Estudio Ezequiel Poggi, Arquitectos. Pablo Castelvi, Jorgelina González, Laura Rodríguez y Daniel Pereyra, arquitectos.
Gerenciamiento: Departamento de Arquitectura del Banco Galicia; Elina Norte, arquitecta.
Empresa constructora: Construcción Americana SRL.
Superficie cubierta remodelada: 350m².
Superficie nueva: 90m².
Plazo de ejecución: 90 días.